



EL
GLORIOSO
EVANGELIO



El Glorioso Evangelio



Índice

Provisiones Pasadas1
por Orville Freestone Jr.

Primero De Samuel5
por Douglas L. Crook

La Vida De Fe9
por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 04 – N° 01
Printed Monthly by EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Las Provisiones Pasadas De Dios Para Sus Hijos

por Orville Freestone Jr.
(parte I)

*“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.” **Efesios 1.1 al 11***

Los primeros once versos de *Efesios, capítulo uno* contienen más verdades en pocas palabras que cualquier otra porción de la Palabra. Es maravilloso para mí, entre que

estudio estos versos, más me doy cuenta cuán grande concentración de verdad contienen. Montón de libros pueden ser escritos sobre estos once versos y ciertamente han sido escritos. Montón de sermones pueden ser predicados sobre estos versos y, por supuesto, han sido predicados. Sin embargo, no han, ni siquiera, comenzado todavía a exponer todo lo que hay aquí. Si usted llega a comprender las verdades expresadas en estos once versos, usted puede refutar cualquier error que hay en el mundo. Estos versos refutan todo error que ha existido en la Iglesia.

Hay diez verbos que se usan para describir estas verdades. Los diez verbos son: *bendijo* en el **verso 3**; *escogió* en el **verso 4**; *predestinado* en el **verso 5**; *hizo* en el **verso 6**; *tenemos* en el **verso 7**; *hizo sobreabundar* en el **verso 8**; *dándonos a conocer* en el **verso 9**; *se había propuesto* en el **verso 9**; *hemos obtenido* en el **verso 11**; *habiendo sido predestinados* en el **verso 11**. Cada uno de estos verbos es en el tiempo pasado o en el tiempo presente perfecto, mostrándonos algo que pasó en el pasado, los resultados de los cuales nos disfrutamos hoy y para siempre. Los padres hacen planes para sus hijos, a menudo aún antes de estar casados. Después de casarse, anticipan la llegada de sus hijos y llevan adelante los planes que hicieron. Preparan un dormitorio para sus hijos con los muebles apropiados. Si tienen los recursos, compran un póliza de seguro para asegurar el futuro financiero de sus hijos. Según los recursos que tengan, los padres hacen sus planes para sus hijos. Tan a menudo nuestros planes no se realizan. Los planes de Dios siempre se realizan. Estos diez verbos nos explican los planes que Dios hizo para sus hijos antes que el mundo fue creado.

El primero de estos verbos es: *bendijo*. Note que es en el tiempo pasado. Él no lo hace cuando oramos, ni si lo hagamos con ayunos. Él no lo hace porque caminamos con él. Él lo hizo en las edades pasadas, y nosotros nos disfrutamos de ellas ahora mientras caminamos con él. Él ha

hecho cada provisión para nosotros pero hay mucha confusión entre los creyentes en cuanto a cuáles son estas provisiones. Si usted escucha la radio o mira la televisión o lee la literatura religiosa que llega a su casa, tal vez usted es de la opinión que estas bendiciones consisten en mucho dinero, o en buena salud, o en tener una posición de influencia. Ninguna de estas cosas son indicadas aquí porque dice que son bendiciones espirituales con las cuales Dios ha bendecido a todos sus hijos.

Tenemos que admitir que aquí en este país, los Estados Unidos, hemos sido bendecidos con muchas bendiciones materiales. El más pobre de este país come mejor que la mayoría del resto del mundo. No tengo duda de que estas bendiciones copiosas que Dios ha dado a nuestro país son por causa de las vidas piadosas de nuestros antepasados. Estas son bendiciones añadidas, no son las bendiciones de las cuales él habla aquí. Sabemos que hay muchos de nuestros hermanos creyentes por todo el mundo quienes no tienen las bendiciones materiales que tenemos, sin embargo, también tienen todas estas bendiciones espirituales. *“...nos bendijo con toda bendición espiritual...”*

Usted nunca puede hacer nada para conseguir más bendiciones que estas. No puede llegar a un nivel de piedad para merecer más bendiciones. Dios no tiene más bendiciones para dar. Él ya ha dado toda bendición que tiene a cada hijo suyo y lo que tenemos que hacer es reconocerlas y disfrutar de ellas. Si usted presta atención al popular concepto cristiano está siendo decepcionado en cuanto a dónde se puede encontrarlas. ¿Dónde encontramos todas estas bendiciones espirituales? Las encontramos “en Cristo.” Después encontramos que están en “los lugares celestiales.” No están sobre esta tierra. Están en Cristo y en los lugares celestiales. Se dice a veces de los creyentes que prestan atención a las cosas celestiales tanto que no son útiles aquí la tierra. Yo digo que no somos útiles aquí en la tierra hasta que prestemos atención a las cosas celestiales.

El segundo de estos verbos es: *escogió*. Note otra vez que el verbo está en el tiempo pasado. La palabra griega *escogió* es la misma palabra que en otras porciones de escritura se traduce *elección*. Son los elegidos que son escogidos, somos los elegidos porque somos escogidos. Ninguno de nosotros le escogimos, él nos escogió. Él no nos escogió cuando llegamos a ser miserables en nuestras vidas pecaminosas. Él no nos escogió cuando nos alejamos de él. Él nos escogió en la eternidad pasada cuando él hizo sus planes para sus hijos. Él nos escogió en aquel entonces, no porque fuimos buenos, porque no fuimos buenos. No porque tuvimos algún valor, porque no tuvimos ningún valor.

¿Por qué Dios nos amó? ¿Qué es lo que él vio en nosotros para impulsarle a amarnos? Sólo una cosa, nuestra profunda necesidad. Puesto que Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, están excluidos todos los esfuerzos del hombre para complacer a Dios para que él le escoja. Dios nos escogió para un propósito. ¿Cuál fue este propósito? Aquí él nos dice cuál fue el propósito por el cual él nos escogió. Dios nos escogió *“para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.”* La Palabra nos enseña que somos santos cuando somos salvados. No sólo ciertas personas que alcanzan un supuesto nivel de santidad, sino cada uno que él ha escogido y quienes han creído son santos. No somos totalmente sin mancha todavía. Ciertamente la Palabra nos enseña que él nos presentará sin mancha delante de su Padre en aquel día. Esa es una cosa tan cierta como el hecho de que fuimos santos y llamados antes de la fundación del mundo. Cuando Dios propone algo, él lo lleva a cabo. Él nos escogió para que seamos santos. Él nos escogió para que fuésemos sin mancha ni culpa. Todos los problemas y pruebas que tenemos en este mundo están perfeccionándonos y quitando las manchas de nosotros. Así es el propósito de toda adversidad para el hijo de Dios. *“...nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.”*



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte V)

Capítulo Dos

Antes de leer esta lección, por favor, lea los *versos 1 al 11* del *capítulo dos*. Este cántico de regocijo y acciones de gracias de Ana nos hace recordar del cántico de alabanza de María, la madre de Jesús, que ella cantó después de saber que iba a dar a luz al Mesías. (*Lucas 1.46 al 55*) El milagro que recibió Ana fue solamente una prueba de antemano del milagro más grande que Dios iba a hacer para introducir a su Hijo como el Mesías de Israel.

Ana es un ejemplo muy bueno para nosotros, los que hemos recibido la gracia de Dios. Después de recibir la respuesta a su petición, Ana volvió para adorar a Jehová y para darle gracias. Muchas veces el pueblo de Dios corre a la iglesia para orar a Dios cuando tiene una necesidad tremenda y cuando siente desesperado. Llora y clama a Dios por su gracia y bendición. Muchas veces Dios por su pura misericordia contesta la petición. Después de pasar la crisis, el mismo pueblo de Dios no tiene tiempo para adorar a Dios, ni simplemente para decirle gracias. ¡Qué triste! (*Lucas 17.12 al 19*)

Dios estima las acciones de gracias como cosa de mucho valor. El agradecimiento debe caracterizar al creyente. Todo lo que somos y lo que tenemos física y espiritualmente somos y tenemos por hecho de Dios. “*Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.*” *Efesios 5.20* El ser

ingratos por las infinitas bendiciones de Dios que hemos recibido por medio de Jesucristo es un pecado grandísimo y llevará al creyente a toda clase de pecado. La ingratitud es una actitud que pertenece a los impíos y caracteriza los últimos días de la apostasía de la Iglesia. (**Romanos 1.20, 21; 2ª Timoteo 3.1, 2**)

El cántico de Ana, así como el de María, magnifica la gracia y misericordia de Dios que libra de sus enemigos y derrama bendición a los que reconocen sus propias debilidades y necesidad de dependerse del Señor. El mismo cántico también proclama la certeza del juicio justo de Dios que caerá sobre todos los que se exaltan a sí mismos en la presencia de Dios. (**Santiago 4.6 al 10**) “...Revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. **1ª Pedro 5.5, 6**

Con razón Dios desprecia y resiste a los hombres soberbios y arrogantes. ¿Qué es el hombre? ¿Qué habilidad o talento tiene que no ha recibido de su Creador? ¿Qué fuerza o poder posee el hombre que puede resistir el poder de Dios? El hombre es una partícula de polvo insignificante en el universo del Dios Todopoderoso.

Sin embargo, Dios da gracia o su favor a los humildes. Si simplemente reconocemos nuestra dependencia de Dios y si creemos que el sacrificio de Jesucristo es la fuente de la gracia de Dios, conoceremos las muchas bendiciones del favor de Dios. El camino a la exaltación y a gloria es por la humildad. Si Dios, el Todopoderoso, nos exalta, nos protege y nos cuida, ¿quién puede quitarnos de esa posición de privilegio, protección y provisión? “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también

con él todas las cosas? **Romanos 8.31, 32** Reconozca, usted, que no es nada en sí y permita que Dios le haga alguien especial por su gracia y para su propia gloria.

“El levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor.” 1º Samuel 2.8 Qué descripción exacta de lo que la gracia de Dios ha hecho para el creyente en Cristo. Nos ha levantado del polvo y muladar del pecado y nos hizo hijos de Dios, herederos de Dios. Por su gracia, ofrece al creyente la oportunidad de sentarse en el trono de Jesucristo como su coheredero. (**Romanos 3.10 al 18; Romanos 8.15 al 17; Apocalipsis 3.20 al 22**) Diariamente debemos agradecer a Dios por su infinita gracia que ha cambiado tan drásticamente nuestra condición espiritual y que nos ha bendecido con todas bendiciones espirituales en Cristo Jesús. *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.” Efesios 1.3*

“Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, y sobre ellos tronará desde los cielos; Jehová juzgará los confines de la tierra, dará poder a su Rey, y exaltará el poderío de su Ungido.” 1º Samuel 2.10 Esta parte del cántico de Ana es profética. El juicio de Jehová anunciado en este verso va más allá de la situación particular de Ana. Este verso profetiza el juicio de Dios que va a caer sobre todos los que se oponen al Rey de reyes, el Ungido de Dios, Jesucristo. (**Salmo 2.1 al 12**) El hombre con gran arrogancia se rebela contra la soberanía de Dios y su plan de redención revelado en el evangelio de Jesucristo. La única cosa que impide a Dios de juzgar al hombre por la insensatez de su soberbia es su propia gracia, paciencia y amor. *“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón*

en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.”
2ª Pedro 3.9, 10 Sin embargo, su gracia, que ahora le refrena, terminará y su juicio comenzará.

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” **Filipenses 2.5 al 11**
¡Qué ejemplo es para nosotros nuestro Señor! Si el Hijo de Dios, el Cocreador con el Padre, puede humillarse para llegar a ser mi Salvador para ministrar a mi necesidad de salvación de mis pecados, ¿cuánto más debo yo humillarme a mí mismo y doblar mi rodilla y confesar con mi boca que Jesús es el Señor de señores y el Rey de reyes?

Qué privilegio es para nosotros reconocer la realidad de nuestra dependencia del Dios Todopoderoso. Qué gozo, paz, bendición y seguridad hay en echarnos sobre la infinita gracia de Dios que él promete dar a todos los que confía en la persona y la obra de Jesucristo. Qué diariamente cantemos en nuestro corazón cánticos de alabanzas por su gracia para con nosotros.



La Vida De Fe De Abraham

por Virgilo Crook
(parte XX)

Dios Guarda Su Pacto

Dios guarda su pacto. Esta es una cosa que vemos muy a menudo en el Antiguo Testamento. Muchos profetas del Antiguo Testamento, fieles hombres de Dios, han declarado así.

Vemos la declaración de Salomón en su oración, cuando él erigió el templo en **1^o Reyes 8.23** “...*que guarda el pacto.*” Salomón reconoció que Dios guarda su pacto con el hombre. También tenemos el ejemplo de Moisés en **Deuteronomio 7.9, 12** “...*Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman...por mil generaciones.*”

Nehemías también declara esta verdad en dos oportunidades. (**Nehemías 1.5; 9.32**) Notamos aquí, que no solamente está mencionado el pacto, sino la misericordia también. Daniel también alude a esta verdad en su oración de intercesión por su pueblo. (**Daniel 9.4**) Notamos como estos hombres, conocedores del camino de Dios, y de las maneras de Dios, afirman y echan mano firmemente de esta verdad, “*que Dios guarda el pacto.*” El Dios de Abraham es también nuestro Dios. El Dios que guarda el pacto es nuestro Dios.

¿Cómo Alcanzamos Nuestra Herencia?

En **Romanos 8.17, 18** tenemos una porción en donde vemos y sabemos que pertenecemos a la familia de Dios y esto es un don gratuito. “*Y si hijos...herederos.*” Ya sabemos

que somos hijos y que somos herederos. También sabemos que no hemos hecho nada para ser salvos, pues es un don de Dios. Nosotros solamente creemos en su Palabra y en la obra de Cristo efectuada en la cruz y la aceptamos. Pero note que el apóstol Pablo nos habla de ser “*coherederos con Cristo*” y para lograr esto es necesario el sufrimiento.

Cuando habla de nacer, habla de Cristo como un regalo de Dios al hombre. Pero ahora hablando a los hijos, aquellos que hemos aceptado ese don, nos habla de ser coherederos. Nos preguntamos, así como Abraham ¿cómo voy a saber en que he de heredar? ¿Cómo es? Esto es lo que nos preguntamos ¿no es cierto? Esta no es una pregunta de incredulidad porque no somos incrédulos, sino crédulos (creyentes). Queremos saber cómo y la Palabra nos dice cómo será: “*si es que padecemos juntamente con él.*” Pablo dice: “*Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse*” **Romanos 8.18** También tenemos otras citas en **2ª Corintios 4.17** y **2ª Timoteo 2.12**. Alcanzar la plenitud de Cristo, de ser coherederos juntamente con él tiene un precio. Dios encomendó una gran misión al apóstol Pablo de presentar perfecto en Cristo a todo hombre. (**Colosenses 1.28, 29**) Sin duda, de éste pueblo que se está preparando, Dios sacará esa parte escogida que será la esposa de Cristo. Vale la pena ganar a Cristo.

A aquel que vemos activo en este capítulo es a Dios mismo. Él hizo el pacto y él juró por sí mismo. Abraham sólo miraba, y contemplaba la obra de Dios. En el **verso 11**, no obstante, vemos a Abraham “*haciendo algo.*” Nos dice que Abraham ahuyentaba a las aves de rapiña.

Sin duda las aves de rapiña nos habla de los espíritus malos, agentes del enemigo, que siempre han procurado impedir que los propósitos de Dios sean cumplidos. Aquí vemos a Abraham colaborando en el plan de Dios. Este es el verdadero trabajo del hombre de fe. La obra es de Dios y él

cumplirá su propósito, ya sea para esta época, o como para Israel en el día de la tribulación. Dios necesita la colaboración de los fieles. Son los hombres y mujeres de fe, que “colaboran” como instrumentos en sus manos, para llevar a cabo la obra de Dios.

Sabemos que Jesús vendrá. Primero como ladrón en la noche para llevar a los fieles y luego arrebatarse a la Iglesia en sus distintas filas y luego él vendrá en gloria junto a todos nosotros en su manifestación gloriosa. Por eso, él necesita a los fieles que entienden los propósitos de Dios y oran conforme a ese propósito, actuando así como Abraham de acuerdo al propósito de Dios.

Tenemos una cita en *Efesios 6.12* en donde vemos que todos estos personajes, Satanás y sus agentes, están preparados para frustrar, si pudieran, el plan de Dios. *“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de éste siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”* Pero gracias al Señor, que Jesús los venció en la cruz, es por ello que necesitamos conocer cuál es el propósito de Dios para nuestra edad y vigilar en oración resistiendo todo intento del enemigo firmes en la fe. *Efesios 3.9 al 11* nos muestra esta realidad. En verdad no podemos trabajar menos, sino más que nunca tenemos que velar por la obra de Dios, por todos los santos, y ser sobrios, esperando la pronta venida de Jesús orando por todo lo que es la voluntad de Dios. Somos los responsables por esta época y si deseamos ser componentes de la esposa de Cristo, más que nunca necesitamos comprender cuál es el propósito de Dios y colaborar junto con él. Para esto es necesario que nuestra fe sea completa y perfeccionada en el conocimiento de él, y esto a través de su Palabra fiel.

El Pacto Con Abraham - Un Pacto de Gracia

“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; Porque mía es toda la tierra.” Éxodo 19.5 ¿A cuál pacto se estaba refiriendo Dios? Al pacto de gracia efectuado con Abraham en *Génesis 15* porque Dios no había introducido otro pacto. Como vemos en el *capítulo 17*, lo único que debía observar era la circuncisión, nada más, pues no había otra cosa. Dios eligió a este pueblo para hacer de ellos un pueblo para sí, un especial tesoro y un reino de sacerdotes. Note aquí la ternura de Dios bajo su gracia. (La época de la promesa es la “gracia” en miniatura.)

“Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa...” Éxodo 19.6 Vemos como él llamó a su pueblo tan tiernamente para que fuesen su “*especial tesoro*” sobre todos los pueblos y la perfecta voluntad de Dios para este pueblo era hacer de ellos “reyes y sacerdotes,” una nación santa, pueblo y gente santa.

La voz de la gracia dice: “haré, te multiplicaré,” y en verdad que esta voz no puede ser del pacto de la ley porque aún ella no se había dictaminado. Esta promesa de Dios es un “pacto de gracia.” Es lo que Dios ofrece, es lo que él iba a hacer de ellos y fue así y este pacto tiene vigencia hasta nuestros días, porque es un pacto perpetuo.

Dios trataba a su pueblo Israel con gracia. En toda circunstancia él los llevaba sobre sus alas de águilas y los llevó sobre sí, llevándolos encima de toda circunstancia. Aunque este pueblo estuvo en Egipto, igual allí Dios los mostró su poder en gracia y los libró de la esclavitud egipcia en donde sufrían. Dios abrió el mar y las aguas se dividieron y ellos pasaron en seco. Luego les proveyó aguas de la peña para que bebieran. (*Éxodo 17.6*) Les dio maná del cielo (*Éxodo 16.15*) supliéndoles todas y cada una de sus necesidades. Así como el águila que vuela siempre sobre toda circunstancia cuidando su nido en lo alto entre las rocas, así

fue Dios para Israel. ¡Hermosa declaración y expresión de Gracia! Así es también con nosotros. La gracia nos eleva sobre toda circunstancia, apuro, turbación, agitación, y de todo movimiento. Esto es lo que hace la gracia de Dios.

Vemos lo que Dios ofrecía a su pueblo: “su gracia” porque él haría de ellos “un especial tesoro, reyes, y sacerdotes.” ¡Qué linda historia hubiese tenido Israel si hubiesen continuado así en gracia! Pero ellos habían traído a Agar de Egipto que representa la ley. En *Éxodo 19.8* comienza otro trato de Dios con su pueblo.



AVISO!

Hemos cambiado la dirección de nuestra página web.
La nueva dirección es: www.elgloriosoevangelio.org

También tenemos un programa radial por
Radio Vida en Weslaco, Texas — 1290 AM
todos los días desde las 6:00 a las 6:15 de la mañana,
hora central estándar de los Estados Unidos.
También se puede escuchar por Internet a la misma
hora en www.radiovida.com



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0104